

ROSA CARBONEL APOLO

## **ANÁLISIS ESTILÍSTICO INTERPRETATIVO DEL CUENTO "EL TROMPO" DE JOSÉ DIEZ CANSECO**

### **Introducción**

Nacido en 1904, José Diez-Canseco puede ser considerado como el iniciador de la prosa urbana en el Perú. Refleja una realidad conflictiva con personajes marginados que se expresan en su propio lenguaje.

La concepción del mundo expresada por el autor es coherente en las diferentes secuencias del cuento. Concebido sobre la base de la filosofía del honor y del derecho de propiedad discurre hacia una ideología que se nos manifiesta sólida e irrevocable, determinista e insustituible, tal como lo expresa en *El trompo*.

El presente trabajo desarrollará un análisis literario de la mencionada obra. En cuanto al contenido, se tratará el tema, las constantes temáticas, las acciones y las historias paralelas; en lo concerniente al estilo, el lenguaje, las descripciones, los diálogos, el humor y la ironía.

### **Marco histórico**

Tres acontecimientos históricos de importancia influyen en los intelectuales de las primeras décadas del siglo XX: la Revolución Mexicana de 1910, la Primera Guerra Mundial de 1914 y la Revolución Rusa de 1917. Los narradores vanguardistas a partir de 1930 inician una ruptura con el realismo y el regionalismo anteriores, manteniéndose únicamente el criollismo como una constante en la literatura hispanoamericana, y la in-

terpretación de la crisis social en el ámbito rural desde una perspectiva de compromiso o denuncia. En este sentido, se ubica *El Trompo* como un cuento citadino, con personajes tipos y reflejando una concepción feudal arraigada profundamente en el derecho de propiedad y en el honor.

## **Derrotero para el análisis**

### *El Escenario*

El lugar donde se desarrollan los hechos es el distrito del Rímac, por los alrededores de la Alameda de los Descalzos y teniendo como fondo el Cerro San Cristóbal.

Con una descripción poética y minuciosa en los detalles; una especie de ojo cinematográfico, el narrador nos hace vislumbrar ese escenario popular durante los días de invierno. Al respecto, los dos párrafos iniciales dan un toque de autenticidad:

Sobre el cerro San Cristóbal la niebla había puesto una capita sucia que cubría la cruz de hierro (...) Las estatuas desnudas de la Alameda de los Descalzos se chorreaban con el barro formado por la lluvia y el polvo acumulado en cada escorzo (...) Al fondo, en el convento de los frailes franciscanos se estremecía la débil campanita con su son triste.

El segundo párrafo nos introduce a una atmósfera cadenciosa, orlada de quietud interior pero expectante del trajín cotidiano de una zona populosa y pintoresca:

En esa tarde todo era opaco y silencioso Los automóviles, los tranvías, las carretillas repartidoras de cervezas y sodas, los 'colectivos', se esfumaban en la niebla gris-azulada y todos los ruidos parecían lejanos (..) Esta tarde se parecía a la tarde del vals sentimental y huachafo que, hace muchos años, cantaban los currutacos de las tiorbas: ¡La tarde era triste, La nieve caía...!

En el tercer párrafo, los personajes aparecen descritos y caracterizados minuciosamente. A partir de aquí, entramos al relato propiamente dicho.

### *Determinación del tema principal*

La pérdida del honor es el eje alrededor del cual giran todos los acontecimientos del cuento y se refleja en la expresión: "Mujeres con quiñes, como si fueran trompos... ¡ni de vainas!" Concepción que el padre inculca al hijo y que impulsará las acciones de éste. El honor constituye el punto de partida en el cuento y está presente en el climax y en el desenlace final, donde el protagonista se nos muestra con rabia e impotencia, totalmente humillado.

### *Determinación de los subtemas*

Como consecuencia del tema principal, la humillación es el telón de fondo que produce desesperación, rabia, impotencia, destrucción psicológica. Es una suerte de perennización de la ofensa y la consiguiente castración afectiva del personaje.

El trompo, como objeto lúdico representa el conflicto social de adaptación y reconocimiento del individuo en el grupo, así como la concepción feudal que sobre la mujer tienen los protagonistas.

### *La secuencialidad*

El trompo es un cuento sin alteraciones espacio-temporales. En él, tanto la exposición, nudo y desenlace son presentados de una manera lógico-secuencial, en virtud de la relación causa-efecto.

### *Historias paralelas y Analogía*

En función a la secuencialidad, apreciamos el primer indicio de las historias paralelas cuando el autor refiere el trabajo del protagonista (Chupitos) para preparar su trompo:

Le había costado veinte centavos y era de naranjo. Con esa ciencia sutil y maravillosa, que sólo poseen los iniciados, el muchacho había acicalado su trompo así como su padre acicalaba sus ajisecos

y sus cenizos y sus caramelos, todos esos gallos que eran su mayor u más alto orgullo. Así como a los gallos se les corta la cresta para que el enemigo no pueda prenderse y patear a su antojo, así Chupitos le cortó la cabeza al trompo, una especie de perilla que no servía para nada; lo fue puliendo, nivelando y dándole cera para hacerlo más resvaladizo y le cambió la innoble púa de garbanzo, una púa roma y cobarde, por la púa de clavo afilada y brillante como una de las navajas amarrada a las estacas de sus pollos peleadores. (pág. 126).

El segundo indicio que además refleja el tema principal, es expresado por el padre:

“-De veras. Mujeres con quiñes, como si fueran trompos... ¡ni de vainas!” (Pág. 130).

El tercer indicio lo advertimos en las últimas líneas del capítulo III:

Por la mañana se levantó temprano y temprano fue al corral. Allí escogió un clavo y comenzó toda la larga operación de transformar el pacífico juguete en un arma de combate. le quitó la púa roma y con el serrucho más fino que su padre empleaba para cortar los espolones de sus gallos, le cortó la cabeza inútil. Luego, con la lija, pulió el lomo y fue desbastando el contorno para hacerlo invulnerable. Dos horas estuvo afilando el clavo para hacer la púa de pelea, como las navajas de los gallos (pág. 132).

El cuarto indicio, reiterativo a lo sustancial, es donde Chupitos se identifica plenamente con su padre: “¡Los trompos con quiñes, como las mujeres, ni de vainas!”(pág. 133).

Por último, puede considerarse como quinto indicio la solución que ambos personajes dan a su grave problema de pérdida del honor. Es la venganza explícita como una consecuencia necesaria para reparar la pérdida: “ Sólo que, después, Demetrio estuvo preso quince días por la paliza que propinó a los mendaces” (pág. 129). Del mismo modo, la actitud del hijo:

Nunca sería el suyo ese trompo malamente estropeado ahora por la ley del juego que tanto se parece a la ley de la vida...Entonces, lenta,

parsimoniosamente, Chupitos comenzó a enhuaracar su trompo para poner fin a esa vergüenza. Ajustó bien la piola y pasó por la púa el pulgar y el índice mojados en saliva; midió la distancia, alzó el bracito y disparó con toda su alma. Una sola exclamación admirativa se escuchó: ¡Lo rajaste! (pág. 133),

### *Los constituyentes mínimos*

**Clima.** Dichas instancias están conformadas por la ambientación o presentación a través de descripciones muy concretas y detalladas, pero poéticas. Presenciamos características típicas de la zona del Rimac, específicamente de la Alameda de los descalzos y lugares aledaños, así como los personajes que son presentados con pinceladas pintorescas y efectistas. Todo ello, con una gama de sensaciones tan real que nos permite visualizar el trajín rutinario pero dinámico de los habitantes del lugar, así como los sonidos más característicos y comunes. El clima comprende desde el primer párrafo del primer capítulo hasta el quinto párrafo del mismo.

**Trama.** Se inicia en el sexto párrafo, refiriendo la pérdida del trompo de Chupitos en el juego de "la cocina": "ese juego infame, y taimado, sin gallardía de destreza, sin arrogancia de fuerza" (pág. 125). Concluye al final del primer capítulo.

**Crisis.** Se ubica en el tercer párrafo del Capítulo III: "Ahora tenía que resolver la dura cuestión que le planteaba la codicia del choño Carmona: ¡había perdido su trompo." Es aquí donde padre e hijo entablan un diálogo en función a la venganza por la recuperación del objeto perdido. Continúa hasta el segundo párrafo del capítulo IV en donde se decide el juego de trompos que definirá la situación.

**Clímax.** En el tercer párrafo del capítulo IV aparecen los preliminares del juego, luego, el juego mismo y el resultado de continuar pero con "quiñes" Por último, el punto culminante del clímax, en el cuarto párrafo: "Y los golpes fueron llegando: Mayta le sacó una lonja y Faustino le hizo dos quiñes de emparada" (pág. 133).

**Anti clímax.** Se inicia en el párrafo quinto donde el protagonista Chupitos decide destruir el trompo para sacarlo de su vida: "midió la distancia, alzó el bracito y disparó con toda su alma. Una sola exclamación admirativa se escuchó -¡Lo rajaste!" (pág. 133).

**Anti crisis.** Es en el sexto párrafo donde Chupitos, con aparente indiferencia, abandona el escenario de juego y murmura: "Ya lo sabía..." (pág. 133).

**Anti trama.** En el séptimo párrafo apreciamos, por un lado, el asombro de los amigos de juego y, por otro, la decisión definitiva por parte de Chupitos, de alejarse y dejar tirados ambos trompos.

**Anti clima.** También, en el mismo párrafo, Chupitos exterioriza su impotencia frente a los hechos. Se convierte en un vencedor totalmente vacío y solitario:

De pronto se detuvo. Sus amigos que le miraban marchar con la cabecita gacha, pensaron que iba a volver, pero Chupitos sacó del bolsillo el resto del clavo que le sirviera para hacer la segunda púa de combate y, arañando la pared, volvió a emprender su marcha hasta que se perdió, solo, triste e inútilmente vencedor; tras la esquina esa en que, a la hora de la tertulia, tanto había ponderado al viejo trompo partido ahora por su mano: ¡Más legal, te digo!... ¡De naranjo purito! (pág.134)

**La voz del narrador.** El punto de vista es el enfoque de un narrador observador que, desde el inicio hasta el final del cuento, nos describe el escenario y los personajes y se plantea problemas, acciones y soluciones. Sin embargo, a ratos, observamos que el narrador se interioriza en los personajes con expresiones como: "que hicieran con su juguete lo que les diera la gana. ¡Ah, de fijo que le iban a quitar su trompo!" (pág. 127), ¡en sus manos jamás se habría chantado! (...) ¡Los trompos con quiñes, como las mujeres, ni de vainas! (pág. 133) ¡Más legal, te digo!... ¡De naranjo purito!" (pág. 134)

**Los personajes.** Son los actuantes que en mayor o menor grado realizan determinadas acciones en función de la historia. Se encuentran ubicados en función a la jerarquía que ocupan en el cuento.

**Jerarquía.** Tomando en cuenta las historias paralelas, tenemos dos tipos de protagonistas: protagonista A: Chupitos y protagonista B: el padre. Los personajes secundarios están representados por los amigos de Chupitos, en relación a la historia A; y por la madre y la tía del protagonista, en relación a la historia B. El padre y el hijo constituyen una suerte de causa y consecuencia, el espejo y su reflejo. Son la analogía fundamental en la obra.

**Las acciones.** En la historia narrada, el derecho de propiedad y consecuentemente el honor, constituyen el eje principal que impulsa las acciones de los personajes principales, quienes ejercen una actitud de dominio sobre el trompo y la mujer, gobernando su accionar, incluso sus destinos.

Como principales acciones, podemos considerar:

1. El padre ejerce influencia psicológica y de concepción del mundo en Chupitos. Por lo tanto, éste reacciona con receptividad imitativa.
2. El padre pretende ejercer sobre su mujer una actitud de dominio, pero ella se rebela y trastoca la jerarquía de valores del padre.
3. Chupitos, quien efectiviza el poder de dominio sobre su trompo, pasa por diferentes momentos: a) ejerce un accionar de triunfo frente a sus amigos de juego, b) los amigos de juego ejercen un accionar de triunfo frente a Chupitos, c) Chupitos abandona el trompo destruido por él y el trompo recién adquirido, en una actitud de impotencia.
4. Análogamente, el padre ha propinado una paliza a su mujer y al amante. Al infringir las buenas costumbres la considera como muerta a partir de ese momento. Hecho que marcará el accionar futuro de Chupitos, el cual está expresado en el último párrafo del cuento cuando abandona su trompo. Las demás acciones, pertenecientes a personajes secundarios, como las realizadas entre la madre, la tía y Chupitos, o entre ambas mujeres, incluso la relación manifestada entre los amigos del protagonista, son irrelevantes si no tienen que ver con el juego del trompo.

### *Características psicológicas de los personajes*

Los personajes principales, Chupitos y el padre, tienen un mismo corte psicológico. Ambos son orgullosos, sabios en el juego y en el adiestramiento de gallos, respectivamente. Poseen una concepción feudal del mundo, la cual se expresa en machismo, en autosuficiencia y en la lucha por preservar un honor ideal. Estamos frente a dos personalidades producto de un medio agresivo, marcados por un determinismo que los hace vulnerables a la pérdida de la pertenencia más valiosa, por acción de terceros, y que deciden su autocastigo como única solución al conflicto social.

La madre de Chupitos se nos presenta como una mujer "engreída" y "volantusa", irresponsable de sus obligaciones para con la familia y predispuesta a que se le imponga la obediencia. Sin embargo, se rebela y muestra su indiferencia frente al hijo y al padre.

Los amigos de Chupitos pertenecen a los palomillas de barrio que trabajan para sobrevivir y se realizan plenamente dentro del grupo, jugando al trompo con habilidad. Ellos son quienes hacen posible el desarrollo del cuento, al expresar una personalidad competitiva que al comienzo sólo la demuestra Glicerio Carmona y que luego se extiende al resto, incluyendo al propio Chupitos. Dicha actitud linda con la codicia.

### *Extracción social*

Todos los personajes pertenecen a una capa social popular y con una economía muy pobre. Personajes que viven en el "callejón de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro" en la Alameda de los Descalzos y en las calles aledañas en el distrito del Rímac, lugar populoso y pobre que sirve de escenario al relato. Al respecto, el narrador nos describe juegos infantiles, expresiones coloquiales, usos y costumbres, modos de pensar y accionar.

Determinación de las constantes temáticas en función a las historias paralelas. Las analogías.

Tomando como punto de partida las historias paralelas, observamos las siguientes analogías:

$$1. \quad \frac{\text{Padre}}{\text{pelea de gallos}} = \frac{\text{Hijo}}{\text{juego del trompo}}$$

$$2. \quad \frac{\text{Padre}}{\text{mujer}} = \frac{\text{Hijo}}{\text{trompo}}$$

POR LO TANTO: Mujer = Trompo

En consecuencia, ambos elementos lúdicos constituyen el objeto de pertenencia del hombre, frente al cual, los protagonistas desplegarán todas sus fuerzas con el propósito de retener aquello que refleja su orgullo y su honor.

Estableciendo una relación secuencial de las constantes, podemos observar:

1. "¡La tarde era triste, la nieve caída!..." (I, pág. 124)
2. "¡cocina! (...), ese juego infame, y taimado, sin gallardía, sin arrogancia de fuerza (...), en donde el perdidoso tiene que entregar el trompo cocinado a quien tuvo la habilidad rastrera de saberlo empujar." (I, pág. 125)
3. "No era un juego de hombres. Chupitos y los otros sabían bien que los trompos, como todo en la vida, deben pelearse a tajos y a quiñes, con el puñal franco de las púas sin la mujeril arteria del empellón. (...), sin prisionero posible para el orgullo de los mulatos palomillas" (I, pág. 125-126).

4. "Aquel trompo había sido su orgullo (...): -Los hombres cuando ganan, ganan, y está" (I, pág. 126).
5. "Chupitos, claro está, ignoraba que la ley no es siempre la justicia (...) ¡Ah, de fiijo que le iban a quitar su trompo!... (...) y el arma de su orgullo iría a parar al fin en la cocina odiosa (...)" (I, pág. 127).
6. "¡-De veras. Mujeres con quiñes, como si fueran trompos... ¡ni de vainas!" (II, pág. 130).
7. "Luego los trompos tampoco debían tener quiñes.... No, nada de lo que un hombre posee, mujer o trompo -juguetes-, podía estar maculado por nadie ni por nada. Que si el hombre pone toda su complacencia y todo su orgullo en la compañera o en el juego, nadie ni nada puede ganarle la mano (...). Esa es la dura ley de los hombres y la justicia dura de la vida" (III, pág. 130).
8. "En las tientas de gallos, mientras sostenía el chuzo desplumado que servía de señuelo a los gallos que su padre adiestraba, aprendió ese arte peligroso de saber pelear, de agredir sin peligro y de pegar siempre primero" (III, pág. 130)
9. "En la expresión y en la voz del muchacho el padre advirtió algo inusitado, una emoción que se mezclaba con la tristeza de una virilidad humillada y con la rabia apremiante de una venganza por cumplir" (III, p(ág. 131).
10. "Pagó veinte centavos y compró un pedazo de lija con qué pulir el arma que le recuperase al día siguiente el trompo que fue su orgullo y la envidia de toda la tira del barrio" (III, pág. 131).
11. "Allí escogió un clavo y comenzó toda la larga operación de transformar el pacífico juguete en un arma de combate" (III, pág.132)
12. "¡La tarde era triste, la nieve caía" (IV, pág. 132)
13. "¡Los trompos con quiñes, como las mujeres, ni de vainas!... Nunca sería suyo ese trompo malamente estropeado ahora por la ley del juego que tanto se parece a la ley de la vida..." (IV, pág. 133), pero

Chupitos sacó del bolsillo el resto del clavo que le sirviera para hacer la segunda púa de combate y, arañando la pared, volvió a emprender su marcha hasta que se perdió, solo, triste e inútilmente vencedor (IV, pág. 134).

### *El trompo como símbolo*

El trompo es objeto lúdico que simboliza el poder. Sin embargo, es el hombre quien manipula al objeto que le proporciona placer. Actitud feudal y determinista que en el cuento se expresa a través de tópicos populares y pintorescos. Además, se nos manifiesta que el juego del trompo es similar a los acontecimientos de la vida, es el orgullo, la realización personal y también da lugar a la pérdida de los mismos; es sinónimo de personalidad, de concepción del mundo. Representa el derecho de propiedad intangible de lo que es propio, mujer u objeto, cuyas pérdidas originan una profunda desintegración de la personalidad y el resquebrajamiento de la jerarquía de valores del padre y del hijo. Pero el trompo no sólo es un instrumento de "complacencia", sino de adaptación al medio social agresivo: "Chupitos y los otros sabían bien que los trompos, como todo en la vida, deben pelearse a tajos y a quiñes, franco de las púas sin la mujeril arteria del empujón" (pág. 125). "Que si el hombre pone toda su complacencia y todo su orgullo en la compañera o en el juego, nada ni nadie puede ganarle la mano. Así es la cosa y no puede ser de otra guisa. Esa es la dura ley de los hombres y la justicia dura de la vida" (pág. 130). Y el estribillo significativo: "Mujeres con quiñes, como si fueran trompos... ¡ni de vainas!" (pág. 130, 133). Al final del cuento observamos la profunda herida por la pérdida del honor reflejado en la pérdida del trompo: "Chupitos sacó del bolsillo el resto del clavo que le sirviera para hacer la segunda púa de combate y, arañando la pared, volvió a emprender su marcha hasta que se perdió solo, triste e inútilmente vencedor" (pág. 134).

### *Recursos estilísticos*

A pesar de ser un cuento tradicional, sin alteraciones del orden lógico, sin embargo observamos elementos de estilo muy contemporáneos que dan agilidad, visualización, frescura al discurso y un matiz muy poético en la descripción de la atmósfera y de los personajes.

### *Las expresiones populares*

La primera manifestación se da con la expresión referida a una canción popular: “¡La tarde era triste, la nieve caía!...” (pág. 124). Luego, vienen las expresiones de los diferentes personajes: “¡Pestaña que uno tiene, compadre!, en la cocina, en donde el perdidoso tiene que entregar el trompo cocinado” (pág. 125). “Con los trompos se juega a los quiñes, a rajar el chantado y a sacarla hasta la contumelia” (pág. 126), “¡Pero qué mala pata, Chupitos! Desde chiquito la cosa había sido de una pata espantosa” (pág. 127). “Hasta que un día se armó la de Dios es Cristo y mueran los moros y vivan los cristianos” (pág. 128), “La mujer no dijo ni chús ni mús” (pág. 129), “¡Te vas a sancochar el hocico”, toda la tira del barrio” (pág. 131). “¡Ahora va a ver ese cholo currupantioso!” (pág. 132). “Sólo que fue carrera de caballos y parada de borricos” (pág. 133) y muchas otras expresiones, incluyendo al final del cuento: “¡Más legal, te digo!... ¡De naranjo purito!” (pág. 134)

### *La prosa poética*

Fundamentalmente en las descripciones desde el inicio del discurso, el lenguaje figurado está presente cada vez que la voz del narrador nos describe el paisaje citadino, tan sensorialmente, que nos parece asistir a ese escenario popular y pintoresco. Del mismo modo, cuando se refiere a los personajes típicos del populoso barrio del Rimac. Para ello utiliza el adjetivo como un recurso importante, siendo los tres primeros párrafos del primer capítulo una muestra de ese manejo.

### *Las descripciones objetivas y sensoriales*

Lo objetivo está referido a lo concreto respecto a cómo se nos presenta el paisaje sobre la base de una realidad objetiva que resalta los elementos típicos de la zona del Rimac. Lo sensorial se nos manifiesta en una gama de sensaciones diversas que nos hacen partícipes de la atmósfera popular y pintoresca donde se desarrollarán los acontecimientos. Del mismo modo, en la caracterización de los personajes, y en las acciones, apreciamos dichos recursos que dan profundidad y dinamismo al texto.

Abundan las sensaciones visuales a través de la técnica del ojo cinematográfico, y las auditivas y afectivas, todas en profunda relación con el paisaje.

### *El diálogo como recurso literario*

Al respecto, el diálogo se nos presenta de un modo tradicional y como una interiorización de la voz narrador en los personajes, constituyendo un recurso dinámico que nos permite ahondar en su personalidad y comprender las diferentes acciones que se dan en el cuento. En realidad, el diálogo es un elemento importantísimo que actúa como un impulso dinámico y clarificador de sentido.

### *El humor, la ironía*

El narrador emplea ambos recursos en relación a los personajes que son el reflejo de individuos-tipo, tanto en sus características externas como internas, juntamente con sus acciones bien definidas: "Chupitos era un zambito de diez años, con dos ojitos vivisimos sombreados por largas pestañas y una jeta burlesca que siempre fruncía con estrepitoso sorbo" (pág. 125), "Que su madre zamba engreída, había salido un poco volantuzza (...), Chupitos no se atrevía a levantar las narices de su plato" (pág. 128) y otras tantas expresiones, así como también el estribillo: "Mujeres con quines, como si fueran trompos... ¡ni de vainas". Y

un sutil humor negro en la acción destructiva de Chupitos respecto a su trompo, lo más importante en su mundo infantil, y el desenlace final, cuando el niño se aleja arañando la pared con un clavo, algo así como una ironía de la vida.

### *Significación*

#### *Evaluación de las acciones, las constantes e historias paralelas*

El accionar de los personajes protagonistas parte del derecho de propiedad desde una concepción muy conservadora respecto a la mujer, y agresiva en la lucha por la vida.

La pelea de gallos y el juego del trompo, con sus respectivos preámbulos, constituyen un proceso dinámico pero determinista que de triunfo se trastoca y revierte en los personajes protagonistas destruyendo sus existencias. Por otro lado, la rabia y la venganza por recuperar el honor perdido no sólo conduce a la autodestrucción, sino que se afianza una concepción feudal del mundo. Un modo de pensar y de sentir que está explícito en la obra, y que el autor considera necesaria en las relaciones humanas.

Padre e hijo, como dos caras de una moneda, conforman un cuadro de analogías vivenciales con su propia jerarquía de valores, en donde la identidad: mujer = trompo es el elemento conflictivo y de resquebrajamiento de la sensibilidad de los protagonistas. Este hecho es el impulso vital de todo el cuento que se fundamenta en una ideología bien definida.

La constante temática de: "Mujeres con quiñes, como si fueran trompos... ¡ni de vainas!" es la expresión que nos hace presagiar un violento final, pues tanto la actitud de los personajes como la voz del narrador se orientan en este sentido.

En conclusión, la visión del mundo del autor está cimentada en una ideología feudal que el hombre asume como teoría y praxis de acuerdo a sus objetivos.

## Bibliografía

DIEZ CANSECO, José. "El trompo", en CARRILLO, Francisco. *Cuento peruano (1904-1971)*. Lima. Biblioteca Universitaria, 2da. Ed. 1971.

### Correspondencia:

Rosa Carbonel Apolo

Docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM